

LA GAZETA ORDINARIA

De Madrid, Martes 28. de Março de 1679.

Alemania.

De Viena, à 9. de Febrero de 1679.

YA nos hallamos (à Dios gracias) con el consuelo del nuevo preñado de la Señora Emperatriz, cuyos principios caminan con toda felicidad. Por otra parte siente sumamente esta Corte, el suceso contrario, que ha tenido el buen achaque de la Señora Archiduquesa, Princesa de Neuburg. Otro cuidado grande se nos añade en los progresos, que va haciendo la peste en los Arrabales desta Ciudad, donde se cuenta hasta 40. muertos diariamente, auiendo penetrado à algunas casas en lo interior: de suerte, que ya se tiene por firme, que sus Magestades Cesareas, y lo mejor de la Corte, passarán a Lintz.

Se ha comenzado la Leua de 7000. Infantes en las Pròvincias hereditarias de la Augustissima Casa, y de otros 7000. en el Imperio, trabajando con el mismo feruor à todo lo concerniente à la continuacion de la Guerra, aunque las yltimas Cartas de Nimega de 26. del passado, dan grandes esperanças de Paz.

La embajada Cesarea hizo allí protestas solemnes en nombre del Señor Emperador, à todo el Congreso, de que por su parte no dejaría la Christiandad de conseguir su reposo, auiendose conformado con todos los arbitrios, y medios, que parece la pueden adelantar: y que asy no tendria culpa en las nuevas desdichas, y efusion de sangre, que ocasionasse la renitencia de otros.

Aquí dà materia a muchos discursos, vna nueua, que ha venido de Polonia, de que aquel Rey ha dado Quarteles en la Starostia, ò distrito Buzien-se, diziendose, que el Marques de Betune, Embajador de Francia, trataua con vn Cuerpo de 30. mil Cosacos, mezclados de Tartaros, para mouerlos à juntarse con los Suecos de la Liuania, en la Prussia Ducal, cuya conquista ofrecian ceder à la Casa del mismo Rei, como les franqueasse el passo por la Polonia, à invadir los Estados Austriacos, y darse la mano con los Rebeldes de Vngria: pero se cree, que el Señor Elector de Brandenburg avrá desbaratado ya estas perniciosas medidas.

En la Carta, que el Embiado de Transilvania trajo de su Amo, al Señor Emperador, procura probar, con diferentes argumentos, lo mucho que conviene terminar el ajuste con los Inobedientes de Vngria, antes, que passe la

N

com.

combustion à toda la Vngria Superior, y a lo demas de el Reyno, segun se puede temer. Ofrece poner todo el cuidado posible para esta reconciliacion, y restituir la Patria à vna entera tranquilidad. Pero en medio destos officios, no deja de considerarse los equiuocos, cõ que ha lleuado aquel Principe, los anteriores, que ha propuesto, sin dejar de subministrar auxilios clãdestinos, y aun publicos, à los mismos Rebeldes. Tambien haze muy dudoso su animo, el saberse continuan su asistencia, en la Corte Transilvana, los Embiados de Francia, y Polonia, que à fuerça de dinero procuran fomentar la pertinacia de los Inobedientes, y confortar sus vltimos desmayos, alentando al proprio tiempo con los mismos medios à aquel Principe à amparar, y socorrerlos. Algunos dias ha, se supo, que el Diputado Salay, temiendo la fatiga del largo camino, que auia de hazer, para carearse con todos los Cabos de su Liga, diuididos en diferentes partes, les propuso, por escrito, que se redujessen todos en vna parte, donde le pudiesen oir sobre las resultas de sus negociados en esta Corte. Despues desto, vino auiso, por la parte de Moravia, de que los mismos Caudillos auian firmado las proposiciones de S. M. Cesarea: auiendo, en la misma ocasion, los tres dellos, Tekelli, Dorquẽ, y Salay, recibido con suma estimacion la Llaue dorada de Gentilhombres de la Camara Imperial. Pero hasta aora, nada desto se confirma: y lo que corre mas probable, y publico en esta Ciudad, es, que despues de repetidas audiencias, que ha tenido del Cesar, el Ministro Transilvano, y de muchas conferencias con sus Ministros, queda resuelto despachar Correo al Conde de Lesle, con orden de significar à la Generalidad de los Inobedientes, que S. M. Imperial entiende, no puedan gozar de la amnistia, perdon, y demas condiciones, que les ha ofrecido, antes que ellos despidan, y se aparten absolutamente de los Polacos, y otros Estrangeros, que se les han incorporado, siendo constante, que el principal cebo de la obstinacion, les viene de la Corte de Polonia, assi dinero, como gente.

Los puestos que vacaron por muerte del General Cob, se han proueido en la forma siguiente: Al Coronel Vgarte, su Regimiento de Infanteria, al Conde de Daun otro Regimiento; y al moço Conde de Kufftein, el cargo de Sargento General de Batalla, que luego juraràn por ellos. El General Vurm, està nombrado para el Exercito Imperial de la Superior Alsacia, y su pertenencia declarada para 15. de Marzo, si el Congreso de Munster no causa alguna mudanza en esta disposicion. Al mismo tiempo, dicen, partirà el Conde de Thurn, à la Corte Catolica, por Embajador Cesareo, auiendo-se el Marques de Grana escusado de aquel empleo, con el deseo, que manifiesta de continuar sus seruicio en la Guerra, donde ha adquirido hasta aora el credito, que el mundo sabe.

Bueluese à dezir, partirà, quanto antes, el Conde Zinzendorf, à Comisiones para diferentes partes.

82

Passageros que han venido del Pais Tutco, aseguran, que la peste auia cessado casi del todo.

Confirmase de la Vngria Superior el estrago, que hizieron los nuestros en 1300. hombres, con que el Apostata Rebelde Iosua, quiso perturbar las Treguas. Huuo de su parte 250. muertos, muchos prisioneros, y los demas dissipados con la fuga, en que se les daua alcance: sin que los otros Inobedientes se ayan mouido, ni desaprobado este escarmiento.

De Copenhagen, à 11. de Febrero de 1679.

VN Extraordinario trajo acá, con Cartas de Nimega de 26. del pasado, la nueua de la proxima disposicion, que entonces auia de la Paz del Imperio con Francia, y Suecia, sin inclusion de los Aliados del Norte. Sobre esto se despachô prontamente otro Extraordinario, que lleuô nueuas Instrucciones à nuestros Plenipotenciarios. Entretanto se prosiguen las preuenciones para mar, y tierra, como si se ignorara el nombre de Paz, y qualquier muestra della. Las Tropas de Munster, que desde el año pasado, vinieron acá, a titulo de auxiliares, han propuesto perseverar en esse seruicio. Los Oficiales, de qualquiera esfera, van prestando el Iuramento en esta conformidad, como la demas gente: hasta el Regimiento de la Guardia del Difunto Señor Obispo, auiendo todos recibido dinero, à proporcion de sus empleos: y no parece les puede pesar la continuacion de su exercicio, debajo de los auspicios justos, y fauorables de tan gran Rey. El de Suecia ha embiado ya, hasta dos Trompetas, repitiendo las Tropas, que se salvaron de el naufragio de Bornholm. Persiste S. M. Suedesa en representar el sagrado de los Passaportes: pero (à mas de lo dicho, en las ocasiones pasadas) se añade la declaracion, que en el mismo peligro, y despues por escrito, hizieron, de ser prisioneros de Guerra, como entonces se les ayudasse à librarlos de la borrasca, oficio condicional, que se cumplió, sin que lo expresasen los Passaportes. En esta conformidad, dieron vn Papel, firmado de quatro Coronales: y à la verdad, no decia el Despacho Real de S. M. Danesa, sino que, les aseguraua libre, el passo, y transito del Mar Baltico. La mayor parte de los Suedeses, deste genero, que traen de la Isla de Bornholm, assientan plaza en seruicio de Dinamarca, pero, con calidad de no militar contra su Patria, sino contra Francia (à quien achacan sus deidichas, desde principios de la Guerra) ò contra otro qualquier Enemigo de Dinamarca.

Su Magestad Danesa persiste en la resolucion de passar à la Scania, donde por tierra, ha de ser el principal Teatro de la Guerra: y mas despues de auer tenido noticias del estado de las cosas de la Prussia Ducal, y del terror que la llagada à ella del Señor Elector de Brandemburg, iba infundiendo, en el Exercito Suedês.

De Königsberg, à 14. de Febrero de 1679.

Di Jose con el Correo passado, que S. A. Electoral de Brandemburg auia mādado al General Mayor Schöning, diessé alcāce à los Suedeses con 1000. Cauallios, y 500. Dragones, hasta las Fronteras de la Liunia: y aora se puede añadir, lo executò con tanta resolucion, que el Enemigo no ha tenido lugar de descanso de dia, ni de noche, y con esto ha perdido casi toda su Infanteria, y Artilleria. Finalmente lograron los nuestrs el atajarle vn passo, por donde forzosamente auia de proseguir su marcha, obligandole à hazer alto, y pelear, para abrirse el camino: aunque à la verdad erā bien desiguales las fuerzas, pues del numero referido de 1500. entre Caualllos, y Dragones, auian quedado los 300. atrās cansados, ò muertos. Al contrario eran los Suecos cerca de 4000. la mayor parte Oficiales, con la ventaja del parage, y de la Artilleria ligera de los Regimientos, que aun les quedaua. Con todo esto fuerō acometidos tan animosamente, como lo califica el suceso. Gran parte quedò destrozada en el campo, asì Oficiales, como Soldados. El Coronel Straus, prendiò al Coronel Anritt, que mandaua la Caualleria de Liunia, à mas de otros prisioneros de suposicion, no auindose querido encargar nuestra gente de todos los que podian prender, con lo qual fue mās sangrienta la pelea. Comenzò à las 4. de la tarde, y durò hasta el anochecer, que la obscuridad hizo separar las huestes, manteniendose la nuestra señora del campo, y en su poder toda la Artilleria de los Regimientos, que fue la que nos hizo algun daño, acompañada de la desesperacion, y esfuercio, con que se defendieron los contrarios. De nuestra parte perdimos al Tinentē Coronel Dalchovv, que murió en el mesmo conflicto, y dos dias despues el Sargento Mayor Reck de sus heridas: ambos Soldados de grandes esperanças, y credito. Los heridos nō pasan de 40. de todas suertes, y son 50. los muertos. Hasta aora no se ha podido saber distintamente la perdida de los Suecos, porque el Coronel Anritt, quedò prisionero a principios de el combāte, y despues no se diò quartel casi à nadie, de vna, y otra parte. Sin embargo es muy cierto, que ellos quedan la mayor parte destruidos, auindose huido los restantes, dos leguas mas adelante la misma noche, con la confusion, y terror, que se puede ponderar. Las Tropas Polacas de la Samogicia, se contentaron con gozar del espectáculo del combāte, desde vnās eminencias, que ocupauan: pero si huieran cumplido lo que tenian ofrecido, y ayudados, es constante, que ni vn Suedès tan solo se huiera escapado de la muerte, ni de la prision. Pero con auer el Enemigo, a fauor de la noche, ganados dos leguas de vètaja, y hallarse nuestra Caualleria muy mal parada (à mas de que los Suedeses estauan ya cerca de los Confinēs de Curlandia, y Liunia) despachò el Señor Elector al General Mayor Schöning, la orden de retirarse à sus Quarteles de descanso, y contentarse con que de 18. mil hombres, que el Mariscal Horn blasonaua auer traído à invadir la Prus,

63

Prusia Ducal, apenas se ha salvado la sexta parte. Con estas ultimas noticias, i la indecible gloria, que se le añade a las passadas, ha buuelto S. A. Electoral a esta Ciudad, y el grueso del Exercito va marchando a partes, donde se pueda reparar de sus fatigas.

Posdata de Königsberg de 15. de Febrero de 1679.

A Caba de llegar auiso, de que el General Schoning, por no auerle alcanzado a tiempo la orden referida del Señor Elector, persiguió a los Suecos hasta dentro de la Curlandia, esperándose saber en breue lo que avrá executado. Entretanto corre muy viva voz, de que el Tiniente General Conde de Vitemberg (sujeto de la mayor calidad en Suecia) le mataron en el ultimo renquentro: de que se aguarda la certeza, con las demas particularidades, que faltan a esta Relacion. Persona bien enterada de quanto ha ocurrido, durante todos estos vitoriosos dias, ofrece hazer vna muy cumplida de ellos. Pero mientras lo executa, no será ocioso añadir a lo escrito con el Ordinario pasado, y este, que en el Campo Electoral, desde 3. del corriente se contauan 3000. carros, quitados al Enemigo. Los mil y seiscientos cargados de viueres, y los demas de balas, y otras municiones de Guerra, a mas de muchos despojos, que se lleuauan desta Prouincia. Los prisioneros, hasta entonces (sin el Conde de Carlson, hermano natural del Rey de Suecia) serán tres Coroneles, veinte Capitanes de Cauillos, y otro gran numero de diferentes Oficiales. A Kukernes trajeron, por otra parte, otros mil carros, y eslistas, cargadas de viueres, y 600. con bagage. Tambien condujeron a la misma parte 1600. Prisioneros, entre ellos muchos Oficiales, y se presentaron al Señor Elector 18. Banderas Enemigas.

Hasta el dia 6. passaron de 2000. los Prisioneros, y estos assegurauan, que despues de perdido el bagage, auian estado sus Tropas 7. dias sin pan, y 5. noches sin cubierto, con la circunstancia terrible, durante los grandes frios que haze, de no auer osado encender fuego donde campeauan, porque no se rastreasen con él, los caminos de la fuga. La Nobleza, y Naturales de la Samogicia, embarazauan el lleuarles viueres. En la cercania, y Plaza de Tilsse (que abandonaron, sin resistencia, despues de auerla bien fortificado) se ha enterrado mas de 2000. muertos dellos. Es muy digno deste lugar el reparo, que se haze, sobre la semejança que tiene esta vltima vitoria, có la de Fehrbellin, que consiguieron las Armas Electorales, a principios de la Guerra presente: pues si en 7. dias echaron a los Suecos de la Marca de Brandemburg, donde auian estado 7. meses, tambien los han echado aora en dos dias de la Prusia Ducal, donde auian estado dos meses.

El recibimiento, que se ha hecho a S. A. Electoral a la buelta de Kukernes, ha sido como del entrañable amor destes Vassallos, a quienes ha duplicado la alegria, y consuelo, el ver que aya mejorado de sus achaques en medio de tantas fatigas.

El Conde de Carlson, y los demas prisioneros Suedeses, hallã en la magnanimidad deste Principe, el tratamiento mas generoso, que pudieran hallar entre los suyos.

De Hamburgo, à 17. de Febrero de 1679.

LAS nuevas de la Paz Imperial, con Francia, y Suecia, dan motivo à mayores esperanças de vn ajuste vniuersal en toda la Germania, y el Norte, y aun se adelantã los deseos, guiados de muchas apariencias probables à anunciarle, para dentro de tres meses. Todos quedan persuadidos de lo mucho, que à ello puede conducir lo hecho hasta aora, en Nimega: à que se allegan los negociados particulares introducidos por Francia en algunas Cortes de los Aliados del Norte, que dãn grandes rezelos a los Suedeses, sobre todo, despues de su vltima desdicha en la Prusia Ducal. Los parciales de la Francia no dissimulan lo aburrida, que està aquella Corona de lo poco, que se han ayudado los Suedeses, con las asistencias, que se les ha dado, sin que ayan aprovechado para mas que la sola restauracion de la Plaza de Christianstat, en la Scania, que puesta en balança con las yltimas perdidas, que han hecho en la Pomerania, muestra lo incurable de sus males. Sobre esto se discurre, que ellos comiençan à aflojar a cerca de la pretensió de su total restablecimiento, y que Franceses tampoco haràn ya empeño en ello. De la Corte de Zel han llegado noticias, que indican algo desto, y parece las abonã las mudanças, que de algunos dias à esta parte se hazen en el Ducado de Bremen. El Señor Duque de Zel ha mandado pedir quantas à todos los Ministros por quienes corre el manejo de las rentas, y prender à algunos indiciados de no poderlas dar cabales. Tambien ha ordenado à algunos Caualleros dejen las haziendas, de que tomaron posesion, sin justificado derecho. Tras todo esto, persiste el Señor Rey de Dinamarca en aumentar mas allã de lo que se puede imaginar sus fuerças, aunque ya tan considerables para la Campaña. Ha admitido en su servicio al General Mayor Massenbach, que à este fin dejó al del Señor Duque de Hanouer. El Conde Antonio de Oldemburg, ha aumentado su Regimiento de dos Compañias, y trata de levantar otro. Las Reclutas de los cuerpos veteranos, ya están concluidas. A estos amagos, juntan los Suedeses el Exercito que pueden, cerca de Gottemburg, rezelando de alguna resolucion improuisa de los Daneses, despues, que passaron muestra à sus Tropas, corriendo allí la fazon tan diferente de todas las demas partes del Septentrion, que se equiuoca con la Primavera.

Con las penulimas Cartas, que huuo de Copenhagen, citando otras fidedignas de la Scania, auisaron vn prodigio, cuya creencia se deja a la fee de los relatores: y es, que los de Malmoe (Plaza de Suecia en la Scania) vieron distintamete(a las 9. de la noche) al mismo lugar sitiado en toda forma militar, y consumirse en vn incendio. La vision estava en el ayre, y al passo, que

aca-

acabaua de dissiparse, dieron tanta luz las mismas llamas en lo interior de la misma Fortaleza, que se diuísaua lo empedrado, y todo lo demas, como en vn verdadero incendio, no sin gran terror de los Naturales.

No podemos negar el alborozo, que nos causaron las nueuas de las vltimas Pazes, hechas en Nimega, por la gran parte dellas, que nos ha de tocar, así para librarnos, y a nuestros vezinos, de las vexaciones militares, como para restaurar la libertad, y seguridad de nuestros comercios.

De Argentina, à 17. de Febrero de 1679.

Siete dias haze, que tuuimos la deseada nueua de las Pazes, concludas entre S. M. Cesarea, y la Francia, en que estamos comprehendidos, como todo lo demas del Imperio, menos los Aliados, que han tenido parte en las conquistas hechas sobre los Suecos. Al mismo tiempo, llegó la propia noticia a los Quarteles de los Franceses: pero no se dieron por entendidos tan prontamente, y han durado las hostilidades reciprocas hasta oy, auiendo sido la vltima de nuestra parte, el incendio de el Castillo de Schafholzheim, poco distante desta Ciudad, donde se solian guarecer las partidas Enemigas, que de mas cerca nos infestauan. Ayer, con Extraordinario del Señor Duque de Lorena (que se halla en Guntzburg, con la Serenissima Reyna su Esposa) viniéron ordenes, para que se publicara aqui la Paz, y se observasse en adelante con los Franceses. Oy se ha hecho la ceremonia de la publicacion con todas las solemnidades necesarias, y alborozo indicible de este Pueblo, que bien necesita de aliuio en la carga del numerosísimo Presidio, que hasta aqui le ha sido preciso llenar, y lo avrá de continuar hasta la ratificacion de los Tratados, para la qual queda prescrito el termino de dos meses: y tambien durante este mismo tiempo, se continuarán las fortificaciones comenzadas: quanto y mas, que se sabe no desisten Franceses de los grandes aprestos con que nos amenaçauan: En todos sus Quarteles han hecho tambien oy la misma publicacion, y promulgado edictos, en que de parte de su Rey, manda el General Monclat restablecer la buena correspondencia con nosotros: pero en el Pais en lugar de experimentar el actual beneficio alguno de esto, reyna mayor que antes el rigor contra los pobres Vassallos, impossibilitados de pagar las contribuciones, y quartel de Invierno: causandolo tambien la necesidad de los Soldados, à quienes de Francia vienen muy escasos los socorros. En virtud de la misma Paz, se disponen los Franceses à euacuar la Villa de Mombelart, que quitaron à vn Principe de la Casa de Viremburg: pero la dejarán con el Castillo arruinado, y los naturales reducidos a la vltima miseria. Ya han despedido parte de la guarnicion de Slestat, y lo mismo harán de Colmar (ambas Ciudades Imperiales) y de otros puestos, que asimismo avrán de restituir. El comercio, y comunicacion con el Pais, y con los mismos Franceses, buelve à practicar.

se, y antes de entrar aquí, sin embaraço, algunos Carros de municiones de Guerra, de parte de los Estados del Imperio. A los Franceses se les bolaron los días passados en valagar de la Alsacia gran numero de Bombas de nueva invencion, destinadas contra nosotros: no se sabe si fue descuido, o inteligencia de nuestra parte: pero mostraron gran sentimiento de la desdicha. El incendio, que en otra ocasión se auiso auíamos descubierto en Brisac, consumió algunas casas en aquella Fortaleza, y dos graneros, que les podrán hazer falta. Con lo que se ha trabajado, desde el Verano pasado en las fortificaciones de Rhinfeld, aseguran se compete oy aquella Plaça con la de Brisac, y ya auían los Cantones Esquizaros hecho empeño en quererla defender, si fuese atacada.

De Colonia, à 21. de Febrero de 1679.

Poco antes de la nueva de la Paz, auían pasado el Rhin, algunas partidas de Franceses, sobre los yelos: pero fueron tan bien recibidos de las milicias del Ducado de Bergue, que bien pocos bolvieron atrás, y a los demás, les pasó la gana de auenturarse como los primeros, aunque tenían juntos algunos mil hombres, y 15. piezas de Artillería para el intento.

A 17. fue el General Calvò con vn sequito numeroso de Oficiales Franceses à visitar al Señor Principe segúdo genito de Neuburg, en Dusseldorf, y fue recibido, y regalado, con la mayor urbanidad, que cabe en el estado presente de las cosas. La misma correspondencia amigable, començò nuestro Magistrado, mandando desembargar algunos carros de vino, y aguas ardientes compradas para la Guarnición Francesa de Duren.

No parece tendrá efecto la Junta General, que estaua conuocada en Fráncoforte, de todos los Potentados del Imperio, auiendo las cosas mudado de semblante con la nueva Paz. Aunque ella se publicò aquí, sobre el primer auiso que tuuimos della, en despachos de la Embajada Imperial, que asiste al Congreso de Nimega, pareció repetir la misma publicacion el Viernes pasado, con el motivo de vn recado, que trajo acá, de parte de el General Calvò, acompañado de vn Trompeta, participando a este Magistrado la orden, que tenía de obseruar en adelante lo dispuesto por los Tratados, y proponiendo restablecer la comunicacion interrompida entre sus Tropas, y Presidios, con la Ciudad, lo qual no se le pudo negar: pero no se diò oydos à la pretension anterior de dineros (que entonces renouò) aunque mas moderada, que otras vezes. El mismo General despachò otros Embiados à Bona, y Dusseldorf, con las propias seguridades de amistad, siendo asì, que casi todo el Pais padece la misma opresion, que antes.

Con estas premisas de reposo, ha parecido al Magistrado (aunque no con aprobacion General) despedir el Regimiento de Dragones de el Conde de Man;

Manderscheid, y exonerar à los Ciudadanos de las guardias, que hazian de dia. Tambien se vâ aflojando en las fortificaciones, y otras direcciones, de que no son pocos los que temen, nos podrá pesar.

El Conde de Bissy, que manda los Quarteles, y Tropas Francesas, sobre la Mosela, y Saar, aprieta a aquellos naturales a pagar los atrasados de las contribuciones, amenazando no apartarse de aquellos puestos sin la satisfaccion de lo que pretende.

Algunas cartas de Viena, dicen, quedaua concluida la Liga ofensiva, y defensiva, entre Polonia, y Moscovia, contra el Turco, de que parece de- uerse esperar mayor certeza.

Nuestro Señor Elektor se apercibe, para bolver, muy en breue, à assistir en su Corte de Bona, dando lugar à ello, el Presidio Imperial: pero avrà de preceder la ratificacion reciproca de los Tratados de Paz.

Mucho se habla del ajuste del Señor Duque de Zel, y de toda la Casa de Luneburg, y Brunsvic, lo qual se tiene por anuncio de la pronta, y total quietud de la Germania.

INGLATERRA.

De Londres, à 21. de Febrero de 1679.

HEMEROTECA
MUNICIPAL

MADRID

EL daño, que executò el vltimo incendio, en esta Ciudad, monta à mas de vn millon. Milord Duras, que quedó peligrosamente herido en la cabeça acudiendo al remedio, lo passa mejor, con los remedios acertados, que se le han hecho. Aun no cessan los acusadores tantas vezes nombrados en denunciar nuevos complices, y circunstancias de la Conjuracion: y el llamado Prance, carga mucho al Cauallero Arondel, à quien S. M. Britanica auia hecho merced de Cauallerizo mayor de la Reyna. Vn Doctor de Medicina, llamado Needham, natural del Condado de Staffort, vino à entregarse preso, voluntariamente, como culpado de auer sabido, y no declarado cosas concernientes à la misma conspiraciõ, ofreciendo reuelar lo que sabia della, y como despues le han soltado los Examinadores, se supone avrà dicho algo, que importe.

El Domingo pasado, hizo el Cauallero Iosef Vviliamson (vno de los principales Secretarios de Estado) demission voluntaria de su puesto, en manos del Rey, que le confiriò à Milord Roberto Spenser, Conde de Sunderland, que fue Embajador en Francia.

La mayor parte de los que han de formar la nueva Camara de Comunes del Parlamento estan eligidos, y siempre se cree, que se juntarà primera vez en Vvestminster, à 16. del que viene.

Desde la Semana passada, auian arribado à nuestros Puertos, algunos

Na.

18
Nauios con parte de la gente, que teniamos en Flandes, corriendo voz de que el Rey no licenciara alguna mas hasta la Primavera.

No deja de darnos algunos rezelos el grande armamento maritimo, que haze el Rey de Francia en sus Puertos del Oceano, passando de mucho en el numero, y calidad de Nauios, de lo que puede bastar, para hazer guerra en fauor de Suecia, contra Dinamarca, y Brandemburg. Este quizà es el motivo, que haze apresurar en Harvick, la construcion de diferentes Nauios de gran parte, y hà liecho despachar orden al Cauallero Naboroug, de bol-
ver, quanto antes, à estos mares, con su Esquadra.

El Conde de Nortumberland, partiò à Diepe, de donde passará à la Corte de Francia, con comissionses de S. M. Britanica.

OLANDA.

De Nimega, à 24. de Febrero de 1679.

Algunos dias haze, que se trata de ajustar el termino, y forma de la suspension de Armas entre las Potencias del Norte, de que haze mencion el Tratado de Pazes entre el Imperio, y Francia, siendo el parecer de los mas interesados, reglarla à quatro meses. Hizose à 16. la proposicion, en que variaron los dictámenes. Los Plenipotenciarios de Dinamarca no la acetaron, ni rehusaron, diziendo, querian primero saber la voluntad de sus Amos, à quienes escriuieron sobre ello. Los Plenipotenciarios de la Casa de Brunsvic, y Luneburg, y del Señor Obispo de Munster, le admitieron. Pero despues se han desvanecido las esperanças de su logro, auiendo declarado los Franceses, y Suedeses, la ha de preceder la libertad de las Tropas Suedesas, que se salvaron del naufragio en la Isla de Bornholm, y el establecimiento del libre passage de los Correos de Suecia, por los Estados de Dinamarca.

FLANDES.

De Bruselas, à 1. de Março de 1679.

LA Paz entre el Señor Emperador, y la Francia, fue luego ratificada de Su Magestad Christianissima, y el Marques del Estrade buelue à Nimega con la ratificacion, para executar la permuta con los Ministros Imperiales, que esperan, quanto antes, la de S. M. Cesarea.

Desde 22. de el passado, començaron los Fráceses à retirar las Tropas, que tenian aquarteladas en este País, auiendo empezado los Rios a deselar-
se, y quitarles el pretexto bien ligero, con q se mantenian en Gante, contra
lo

to capitulado en las Pazés. Añan ofrecido euacuar ayer aquella Ciudad: pero se sabe lo han dilatado hasta oy, que se tiene por fijo lo executarán, esperandose esta noche el auiso dello. El Tiniente General de la Cavalleria Don Francisco Antonio de Agurto, marchó con vn Cuerpo de gente de Su Magestad, para entrar en ella, por la puerta de Bruselas, al passo, que el Códé de Montbron saldrá con su gente, por la de Courtray. Por los tratamié- tos, que han recibido aquellos naturales, de Franceses, desde que se apode- raron de aquella gran Ciudad, es facil ponderar las ansias, con que han sus- pirado tan buen dia. El Iueves aseguran, quedará tambien euacuada la Vi- lla, y Ciudadela de Courtray. El Señor Duque de Villahermosa passará a Gante, luego que llegue la noticia de su restitucion.

FRANCIA.

De Paris, à 4. de Março de 1779.

EN todos nuestros Puertos de ambos mares, se prosigue a todo trance el Armamento marítimo, preuiniendose hasta 60. Nauios de la mayor ca- lidad. Estos aprestos indican, sin duda, mas de vn gran disgnio; aunque to- davia no se puede atinar en ello. La voz comun amenaza a algunos vezinos nuestros, y à la Italia; àzia dóde, por la Lenguadoca, marcha vn Cuerpo cón- siderable de Tropas. Son frequentes los Correos desta Corte a la de Turin, y de aquella à esta. La Ciudad de Ginebra está con grandes, y probálemen- te no mal fundados rezelos, pues San Claudio, Villa de Borgoña, está seis folas pequeñas leguas de ella. Dizese han convocado los Cantones Esqui- zaros su Junta, para tratar del modo de defenderse, siendo Ginebrá de su có- federacion, y llane del mejor Pais del Canton de Berna, el mas poderoso de todos, y de la misma Secta, que Ginebra. Pero se cree lo han pensado tarde, no auindose movido para la defensa de la Borgoña, que era su principal antemural.

El vltimo suceso de las Armas de Brandemburg, en la Prussia, parece, q̃ va entibiando el calor con que hasta aqui nos hemos aplicado a restaurar sus cosas. Aquel Elestor passa, con razon, por vno de los mayores Principes de nuestra Era, siendo inegable ha hecho, con sus limitadas fuerças, mucho mas que otros, con otras niucho mayores. A esta misma luz, merecé los Sue- cos (en el concepto de muchos) antes desprecio, que compasion: y despues de tanto, como se ha gastado con ellos, no se pueden quejar de que no auen- turemos vn total empeño en Alemania, sino tuñeremos otro fin oculto para ello. La resolucion del Rey de Dinamarca en adelantar, y aumentar sus preuenciones, no da menos cuidado a nuestros Ministros. Tiene gran valor, igual vigilancia, y aplicacion, y buenos Cabos de mar, y tierra.

Aquí, y en todo el Reyno dizen, se hará pagar el beneficio de las Pazes à Patacon (ò Real de à ocho) por cabeça, lo qual bastará para gran parte del gasto de otras Guerras.

ESP AÑA:

De Madrid, à 28. de Março de 1679.

EL Lunes 13. del corriente, fue el Rey N.S. (Dios le guarde) al Colegio Imperial, à ganar el Santo Jubileo de la Mision.

A 19. día del Glorioso San Iosef, cumpliò su deuocion en el Real Conuento de la Merced.

A 21. día del Patriarca San Benito, visitò Su Magestad a la Iglesia de San Martin, Conuento Real del Instituto Sagrado del mismo Santo.

A 25. día dedicado al Misterio de la Encarnacion de el Hijo de Dios, fue nuestro Augusto Monarca à celebrarle en la Iglesia del Conuento Real de las Religiosas Recoletas del Gran Padre San Agustin, de la misma Inuocacion: acompañando en todas estas funciones, à Su Magestad, los aplausos de la Corte, y Pueblo, cuya mayor felicidad, y gozo, consiste en ver à su Rey con aumentos de perfecta robustez, y salud.

Las Carras de Andalucia, dan generalmente anuncios de pronta mejoría à los lugares, que han padecido de contagio.

**En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impressor de Su Magestad:
CON PRIVILEGIO.**



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID